



Ramón Griffero

“El artista chileno de los 90 tiene que ser más apasionado”

Sentado en su estudio recién construido al fondo del patio de su casa, Ramón Griffero aprieta las teclas del computador con prisa singular. Está terminando de revisar la edición de su libro Plaza Italia y su mente no para de producir nuevas ideas y opiniones. Por eso es entretenido conversar con él, porque las palabras salen de su boca con la misma rapidez con que entran en la pantalla de letras verdes. El éxito de su nueva obra de teatro, Extasis, lo tiene entusiasmado. Tanto como el hecho de que la mayoría del público que va a verla a la escondida sala Nival tenga menos de 26 años, “algo completamente inusual en el teatro independiente”, explica.

Por RENÉ NARANJO S.

Está a punto de ponerse en escena el cabaré de Andrés (interpretado por Claudio Rodríguez), un joven que busca la santidad a la manera de “un San



Sebastián de última hora”, como escribió Juan Antonio Muñoz en *El Mercurio*.

La obra ha venido a revalidar el concepto de “dramaturgia en el espacio”, que Griffero —hoy de 40 años— comenzó a desarrollar después de que egresó de la Escuela de Cine de Bruselas, ciudad adonde lo condujeron contra su voluntad sus ímpetus juveniles revolucionarios. “El rectángulo de la pantalla cinematográfica es el mismo formato del teatro. Y al realizar trasposiciones narrativas se crean otras lecturas. En el teatro, el público es siempre la cámara. En esta nueva concepción, tú estás en un lugar, el público ya no es la cámara y el escenario tampoco es el escenario. No es que sea realmente cinematográfico, porque eso es imposible. Es más bien buscar códigos espaciales a la narrativa teatral”.

—¿Podrías poner un ejemplo de esto en *Extasis*?

—Un personaje va caminando por

el parque, se encuentra con alguien, le dice: *Vamos a no depararnos*, giran, caminan y entran al departamento. Tienes tres planos en un minuto, algo que aparentemente en teatro no podría hacerse. El efecto se logra con franjas de luz, como un corredor azul, y cuando llegan al fondo del escenario, cambia la música y se abre la luz. Ahí viene el texto: “¿Un vasito de whisky?” Es un cambio de planos, no de decorado. Y como la gente ya tiene el código cinematográfico en la mente, lo lee sin ningún problema.

—En principio, ¿te gustaba el cine más que el teatro?

—A mí nunca me interesó el teatro. Eso mismo que me pasa con los cuentos. Yo he leído lo que todo el mundo ha leído, García Márquez, Cortázar, pero eso no tiene nada que ver con lo que escribo. Si puedo ver influencias de la narrativa cinematográfica, Marco Antonio De la Parra, que me llamó para

“El artista chileno de los 90 tiene que ser más apasionado”
[artículo] René Naranjo S.

AUTORÍA

Griffero S., Ramón, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"El artista chileno de los 90 tiene que ser más apasionado" [artículo] René Naranjo S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile